

necesario para la plenitud de la eclesialidad de la Esposa de Cristo. Respecto a la bibliografía empleada, recoge lo mejor de la *Lutherforschung* del siglo pasado, pero tam-

bién algunos títulos aparecidos con motivo de la pasada efemérides.

Pablo BLANCO

**Fray Luis DE LEÓN**, *Cuestiones sobre la Encarnación*, introducción, transcripción, versión y notas de José Manuel Díaz Martín, Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca («Biblioteca de Pensamiento & Sociedad», 110), 2018, 171 pp., 14,5 x 21, ISBN 978-84-9012-849-7.

Desde hace algunos años la comunidad investigadora ha tomado conciencia de la riqueza doctrinal de la teología española del siglo XVI, cultivada especialmente en la Universidad de Salamanca. De este modo se han publicado numerosos trabajos y ediciones de autores de esa época; en gran parte se trata de manuscritos universitarios no publicados hasta la fecha. En este contexto se enmarca este valioso texto editado por el profesor Díaz Martín sobre la teología de fray Luis de León.

Fray Luis de León (1527-1591) es un personaje que refleja toda una época especialmente fecunda y también conflictiva (baste recordar su proceso inquisitorial). Fraile agustino, teólogo, poeta y humanista escribió en vida un volumen de comentarios bíblicos en latín (sobre el *Cantar de los Cantares*, entre otros libros), y dos libros en castellano: *De los nombres de Cristo* y *La perfecta casada*. Desde finales del XIX se han ido editando sus comentarios escolares en donde se manifiesta la originalidad de su pensamiento teológico.

En este volumen se recogen los Comentarios a la Tercera Parte (qq. 20-27) de la *Suma Teológica* donde se trata de la Encarnación del Verbo. Esta edición latina (con su traducción castellana) se basa en el manuscrito conservado en el Seminario de Valladolid con las lecciones que el agustino dictó hacia el verano de 1568. El interés de esta

edición reside en la comparación con su tratado escolar *De Incarnatione* (dictado en el curso 1566-67). Mientras que en el primer texto comenta las *Sentencias* de Pedro Lombardo a través de Durando de San Porciano, en el texto ahora editado se comenta directamente a Tomás de Aquino. El tema es el mismo, pero se observan algunos cambios de perspectiva, acertadamente destacados por Díaz Martín en la Introducción.

Así por ejemplo, es novedoso el tema del sacerdocio de Cristo (q. 22) que se enmarca en el contexto de disputa con los judíos y protestantes. En su argumentación, fray Luis perfila la figura del sacerdocio cristiano «mediante la complementariedad entre sacerdocio y oficio regio y su dependencia del poder de la gracia» (p. 17). De este modo adquiere un papel crucial el carácter sacrificial –presente en las raíces hebreas– disuelto entre los protestantes, al igual que el mismo sacerdocio. En realidad en este tema –como en algunos otros– el recurso a la *Summa* es más una excusa para abordar un tema polémico que para aclarar el pensamiento de Tomás de Aquino. Otro tema debatido es el de la predestinación de Cristo (q. 24): fray Luis va más allá de los decretos de Trento saliendo al paso de la interpretación de los profesores de Lovaina. El agustino salmantino se opone «a toda interpretación del decreto divino de salvación que lo dejara circunscrito a un

fragmento de la vida inmanente de Dios que pudiera pensarse al margen de la Encarnación» (p. 24). Fray Luis también aborda un tema muy vivo en su tiempo: la adoración de las imágenes (q. 25). Sale al paso del ambiente iconoclasta del momento acudiendo a la raíz teológica del culto a las imágenes: «Sólo desde la Encarnación se puede hablar de imágenes sagradas: si la carne de Cristo es divinizada por su unión con la persona del Verbo, por qué no se va a poder adorar su imagen, si se pone en su lugar y en ella se concibe al Cristo en su totalidad» (p. 28). También aborda fray Luis la cuestión de la Inmaculada Concepción de María (q. 27), mostrándose clara-

mente a favor de su declaración, corrigiendo en ello el pensamiento del Angélico, gracias a una adecuada interpretación de los textos paulinos más controvertidos.

Es de agradecer la cuidadosa edición latina y su traducción castellana. Quizás se echan en falta algunos apéndices que hubieran sido de gran utilidad (índice de nombres citados, bibliografía actualizada sobre la obra de fray Luis, etc.). Pero en suma, sólo cabe felicitar al autor de la edición y felicitarse por esta nueva obra con la que se sigue dando a conocer el acervo teológico del Siglo de Oro español.

José Ángel GARCÍA CUADRADO

---

**Angela PELLICCIARI**, *Una historia de la Iglesia. Papas y santos, emperadores y reyes, gnosis y persecución*, Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos («BAC Historia», 214), 2017, 307 pp., 18,5 x 20, ISBN 9788422019824.

Es ésta decididamente una historia valiente. Con un título cauto, la autora (especialista en temas modernos) nos presenta «una historia de la Iglesia» escrita en trazos gruesos y, por eso, sumamente expresiva. La síntesis y la claridad son las principales virtudes de esta obra, que procede de unas crónicas radiofónicas emitidas hace unos años. El estilo es sencillo y directo, ágil y ameno, por lo que se dirige a un sector de los lectores más bien amplio. Este estilo transparenta también una actitud decidida, que no rehúye la polémica tanto como se aleja de un estilo políticamente correcto. Defiende la Iglesia católica con la misma fuerza con que confiesa los errores y pecados de sus miembros. Con abundancia de citas bíblicas y litúrgicas (junto a las catequesis de personajes de la historia de la Iglesia que hizo Benedicto XVI durante su pontificado), el texto bebe directamente de las fuentes, que Pellicciari parece conocer

bien. Resulta interesante la crítica al gnosticismo (pp. 25-30), que en realidad recorre todo el texto, tal como se desprende del subtítulo.

Más discutibles podrían resultar los juicios sobre la modernidad, que mira siempre con una cierta sospecha. En este sentido, resulta significativo que no se dedique ningún espacio específico al concilio Vaticano II, a pesar de que el libro termine en el pontificado de Juan Pablo II. Aquí puede parecer al lector un poco esquemático y con una teología no demasiado actualizada. Es interesante sin embargo el abordaje que realiza en torno a la «leyenda negra» de la Iglesia católica en general y del imperio español en particular: rehúye aquí todo fácil nacionalismo, si bien el enfoque es tenuemente italianizante, como resulta lógico. En definitiva, tenemos ante nosotros una historia sencilla de la Iglesia, que bien puede servir para introducir en el conocimiento de tantos suce-